

“Ojalá seas como un viejo sillar oculto”

No quieras ser como aquella veleta dorada del gran edificio: por mucho que brille y por alta que esté, no importa para la solidez de la obra. –Ojalá seas como un viejo sillar oculto en los cimientos, bajo tierra, donde nadie te vea: por ti no se derrumbará la casa. (Camino, 590)

12 de agosto

Déjame que te recuerde, entre otras, algunas señales evidentes de falta de humildad:

- Pensar que lo que haces o dices está mejor hecho o dicho que lo de los demás; —querer salirte siempre con la tuya; —disputar sin razón o —cuando la tienes— insistir con tozudez y de mala manera;
- Dar tu parecer sin que te lo pidan, ni lo exija la caridad; —despreciar el punto de vista de los demás;
- No mirar todos tus dones y cualidades como prestados;
- No reconocer que eres indigno de toda honra y estima, incluso de la tierra que pisas y de las cosas que posees; —citarte a ti mismo como ejemplo en las conversaciones;
- Hablar mal de ti mismo, para que formen un buen juicio de ti o te

contradigan; —excusarte cuando se te reprende;

- Encubrir al Director algunas faltas humillantes, para que no pierda el concepto que de ti tiene; —oír con complacencia que te alaben, o alegrarte de que hayan hablado bien de ti;
- Dolerte de que otros sean más estimados que tú;
- Negarte a desempeñar oficios inferiores;
- Buscar o desear singularizarte;
- Insinuar en la conversación palabras de alabanza propia o que dan a entender tu honradez, tu ingenio o destreza, tu prestigio profesional...;
- Avergonzarte porque careces de ciertos bienes... (*Surco*, 263)

.....

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-hn/dailytext/ojala-seas-
como-un-viejo-sillar-oculto/](https://opusdei.org/es-hn/dailytext/ojala-seas-como-un-viejo-sillar-oculto/) (19/02/2026)